

Del *Scriptorium* al aula virtual. Estrategias para enseñar y aprender cuestiones medievales en tiempos del COVID-19: razones de una convocatoria urgente

GERARDO RODRÍGUEZ

Universidad Nacional de Mar del Plata

MARÍA LUJÁN DÍAZ DUCKWEN

Universidad Nacional del Sur

En diciembre de 2019 las noticias que llegaban desde lejos resultaban preocupantes, dado que “un raro virus chino parecido a la gripe” ponían en riesgo la salud de la población del este asiático y amenazaba con expandirse.

En febrero de 2020 y como una predicción más de *Los Simpson*, el coronavirus impactaba en Europa y en Estados Unidos, que implementaban medidas para frenarlo, pero sin demasiado éxito. Así aprendimos que el distanciamiento físico, la higiene de manos, la correcta utilización de barbijos o mascarillas y la ventilación de los espacios comunes eran las más efectivas medidas que podríamos tomar, mientras se realizaban búsquedas de tratamientos médicos.

En marzo de 2020 la pandemia alcanzaba América del Sur, convirtiéndose en una realidad temible que determinó que se tomaran decisiones sanitarias y políticas que primero gozaron



de amplios consensos, pero luego dieron paso al descontento social: mientras los científicos buscaban la vacuna todos comprendimos que la nueva realidad había llegado para quedarse. Tuvimos que reinventarnos en nuestros ritmos vitales. La familia, los amigos, el trabajo y la diversión se vieron alterados con la oficina y la escuela en casa. Rápidamente las nuevas (viejas) tecnologías llegaron para quedarse y el mundo real de la mayoría se transformó en una añoranza, a medida que avanzaba la irrupción mundo virtual.

Los inicios de la segunda década del siglo XXI resultan paradójales, por un lado, la pandemia favoreció que las tecnologías de la información y de la comunicación llegaran para quedarse, pero, por el otro, estos avances fueron paralelos a la aplicación de recetas sanitarias medievales, que podemos resumir en la palabra “cuarentena”.

En abril de 2020 en Argentina nos preparábamos para el largo invierno que estaba por venir y en las Universidades para dictados de clases, tareas de investigación y propuestas de extensión de manera virtual. De esta forma, a los temores por enfrentarnos a este terreno algo desconocido se sumaron los terrores propiciados por la tierra incógnita del COVID-19. Vivimos, desde entonces, momentos aciagos y al dolor que produce la pandemia sumamos la incertidumbre que generan los tiempos por venir. Entre tanto, debemos seguir con nuestra alterada cotidianeidad que, en nuestro caso, se relaciona con la docencia, la investigación y la extensión en el ámbito universitario argentino. Es por ello que los responsables del



Grupo de Investigación y Estudios Medievales (GIEM) del Centro Interdisciplinario de Estudios Europeos (CIEsE) y el Grupo de Investigación y Transferencia “Tecnologías, Educación, Gamificación 2.0” (TEG 2.0) del Centro de Estudios Históricos (CEHis), ambos dependientes de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Mar del Plata y el Centro de Estudios e Investigaciones de las Culturas Antigua y Medieval (CEICAM), radicado en el Departamento de Humanidades de la Universidad Nacional del Sur (República Argentina), convocamos a la presentación de trabajos referidos a estrategias para enseñar y aprender cuestiones medievales en tiempos de COVID-19.

Las Humanidades y las Ciencias Sociales podemos y debemos aportar con nuestros saberes a las necesidades inesperadas de esta actualidad que alteró nuestros lazos sociales y comunitarios, nos recluyó en ámbitos privados, estableciendo medidas de distanciamiento social, barreras sanitarias y metodologías de comunicación en las que priman las pantallas y las nuevas tecnologías.

Mientras esperamos la llegada de la nueva normalidad, buscamos generar un espacio propicio para el intercambio de ideas, experiencias, problemáticas y soluciones relacionadas con la enseñanza y el aprendizaje de cuestiones medievales en el aula universitaria, utilizando los recursos tradiciones y convencionales o las nuevas ventajas del conocimiento digital, que abarca desde los repositorios y bibliotecas en línea con que contamos, a la gestación del conocimiento cooperativo como el que propone *Wikipedia*. También nos pareció oportuno analizar



cómo todos los miedos y expresiones propias de la Edad Media servían para difundir una noticia o instalar una *fake news*, recurriendo a las mortandades, problemas de salubridad e higiene, retraso en el conocimiento médico tal como en tiempos de la Peste negra de mediados del siglo XIV o bien como las redes sociales utilizan la adjetivación medieval como sinónimo de enfermedad y muerte. La excepcionalidad del tiempo presente nos ha motivado y obligado a todos a tomar decisiones nuevas, a experimentar, a dejar de lado nuestro confort cotidiano en la búsqueda de nuevos horizontes.

Todo lo que aprendimos lo podemos y debemos compartir y socializar, está resultó una de las lecciones de la pandemia, que motivó la convocatoria urgente que realizamos y que hoy, diciembre de 2020, presentamos con gran satisfacción. Este libro es un espacio para intercambiar ideas y experiencias, tanto individuales como colectivas.

